


Fall 2009

El Rol de la Partera en la Provincia de Parinacota

Liana Langdon-Embry
SIT Study Abroad

Follow this and additional works at: https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection

 Part of the [Alternative and Complementary Medicine Commons](#), and the [Maternal and Child Health Commons](#)

Recommended Citation

Langdon-Embry, Liana, "El Rol de la Partera en la Provincia de Parinacota" (2009). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 734.
https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/734

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

El rol de la partera en la Provincia de Parinacota

Escrito por: Liana Langdon-Embry

SIT Study Abroad Arica Chile: Public Health and Community Welfare
Consejero Aldo Rivera Gahona (Matrón del Consultorio en Putre)
Directora Académica Rossana Testa
Otoño 2009

Abstract:

For centuries, the Aymaran people of the Parinacota Province in Northern Chile have been deeply committed to ancestral practices, where a Cosmo vision rears a connection between human beings, the natural environment, and the spiritual world. The Aymaran medicinal practices replicate this relationship, with the indigenous medicine man and midwives historically holding a central role in the natural healing of community members. This study describes the present-day role of Señora Fausta Pairo Mollo, the midwife in the altiplano region of Parinacota. In particular, it examines how her practices has been integrated into the official medical system, while also investigating how her role as a medical figure has evolved as modernization begins to replace ancestral roots. For this project, one week was spent in the rural town of Chucuyo conducting a qualitative observation of Señora Fausta's work as a midwife. In-depth interviews with Señora Fausta, her patients, and the director of the region's health clinic were the primary tool to gather information. Findings of this study reflect that while midwifery isn't utilized for preventative pregnancy control, patients seek Señora Fausta's care when problems arise prior to delivery. Through the use of herbs and natural elements, Señora Fausta summons the Cosmo vision of the Aymaran beliefs to treat her patients. Analysis of the interviews suggests that there is an effort to integrate Señora Fausta into the region's health care system, in recognition of the broad reach the traditional midwife would have into socially marginalized populations that are geographically isolated from biomedical health resources. Regardless, the modernization of the region has foreboding implications for the continuance of her role and the ancestral medicinal practices of the Aymaran people, as Señora Fausta is likely to be the last midwife in the Parinacota Province.

Índice de Materiales

| | |
|---|----|
| Abstract | 2 |
| Agradecimientos | 4 |
| Lista de Figuras | 5 |
| 1. Introducción | 6 |
| 1.1 Fundamento | 8 |
| 1.2 Objetivos | 8 |
| 1.3 Marco Teórico | 9 |
| 2. Metodología | 14 |
| 3. Limitaciones | 15 |
| 4. Encuentros | 16 |
| 4.1 Como llegó a ser partera | 16 |
| 4.2 El ciclo de embarazo según partera aymara | 17 |
| 4.3 Como conseguir la atención de la partera | 20 |
| 4.4 El parto según partera aymara | 20 |
| 4.5 El rol de hierbas | 22 |
| 4.6 Percepción y opiniones de las pacientes de la Sra. Fausta ... | 24 |
| 4.7 La inclusión de la partera en la sistema medica oficial | 25 |
| 5. Discusión | 27 |
| 6. Conclusión | 30 |
| 7. Referencias | 31 |

Reconocimientos y Agradecimientos

A la Señora Fausta Pairo Mollo de Chucuyo por dejarme ser parte de su familia y además su apoyo, paciencia, y tiempo que pasó conmigo enseñándome sus conocimientos, ideas, dudas, y perspectiva. A mi consejero Aldo Gahona del consultorio de Putre por su supervisión, tiempo y soporte que me mostró mientras ayudándome realizar mi estudio. A la gente de Putre quién me aceptó entrar su comunidad, especialmente a las que entrevisté, por su buena voluntad y contribución. A la directora de SIT, Rossana Testa, por siempre poniéndome emocionada de mi trabajo, por su generosidad de su apoyo y tiempo, por sus sugerencias, y por su dedicación al éxito de sus estudiantes. A Ricardo Reyes, mi profesor de español, por revisar el trabajo escrito.

Lista de Figuras

| | | |
|-------|--|----|
| 1.3.1 | Características Poblaciones de Pueblos Aymaras..... | 9 |
| 1.3.2 | Distribución población aymara por provincia..... | 9 |
| 1.3.3 | Población de 15 años y más por adscripción a religión..... | 10 |
| 4.2.2 | Demostración del manteo (foto)..... | 19 |
| 4.5.1 | Hierbas y alimentos animales médicos aymaras..... | 23 |

1. Introducción:

La comunidad de Putre queda a 3.500 metros de altura, donde casi se puede tocar las nubes que en el verano traen la lluvia. Situado entre cerros de roca y gravilla, que están adornados en flora endémica de esta región como paja brava y llareta, Putre es el pueblo mas grande de la Provincia de Parinacota en el norte de Chile. Un río pequeño y recto, rodeado de árboles eucaliptos, corre suavemente traspasando el pueblo entero. La gente en la calle son buenos para saludar a un amigo o extranjero; a veces el Aymara *kamiseraki* es audible entre dos adultos, o también dos niños imitando lo que han aprendido de sus raíces. La influencia europea es evidente en el centro del pueblo, donde queda la iglesia principal, hecha de piedra y adobe, que mira sobre toda una plaza cuadrada donde la gente se reúne para festivales, actividades, o solo para pasear.

En un cuadro, detrás una verja celeste que guarda una familia de casitas, una abuela con pasos lentos pero seguros muestra la Señora Fausta y la Señora Virginia a la puerta de Carolina y su conviviente. A dentro, el varón se sienta en el rincón del cuarto donde habían puesto una cocina, mientras Carolina juega con su hijo en la cama, que toma mas de medio del cuarto. Los jóvenes aceptan a la Señora Fausta y su compañera Virginia con timidez y respeto. El papá toma su hijo mientras que la Señora Fausta hace su pequeña introducción y pide que la Carolina se tumba sobre la cama. “¿Hay algo que duele?” empieza la atención, seguido por cuatro o cinco minutos donde Señora Fausta siente la guata de Carolina con sus manos instruidos. Sus dedos encuentran la cabeza, espalda, caderas, rodillas y pies del bebe con un cierto instinto, y dentro pocos minutos le informe a la mamá de la mala posición de su guagua e además que el cordón umbilical esta enredado de su cuello.

Me quedo en el rincón opuesto de la cocina observando esta serie de interacciones entre la Señora Fausta y la Carolina. Me llamo Liana Langdon-Embry y estoy estudiando bajo la Señora Fausta, la partera que atiende la Provincia de Parinacota. Vengo con el objetivo de conocer e identificar la atención del embarazo por las parteras en la región. Mientras realizar esta descripción del rol de la partera como medica Aymara, mi investigación sirve como un vínculo entre cultura, medicina y sociedad, todos que están transformando rápido al pie de modernización.

Para una profesión, un social rol, un trabajo culturalmente relevante a los circundantes arremangados en practicas ancestrales, los que afrontan la realidad que viene con cambios modernos, este estudio es significativo en trayendo atención, conocimiento y respeto a la partera y la medicina tradicional de los Aymaras.

En el siguiente trabajo, conocerá a la Señora Fausta y un puñado de sus pacientes. Estos son los cuentos de la gente Aymara de la Provincia de Parinacota, quien viven los cambios constantes entre el aumentando modernización del mundo biomédica de Chile y suyos practicas ancianos de curación natural.

1.1 Fundamento:

El proceso de estar embarazada y tener hijos es algo que conecta a cada ser humano, familia, cultura y sociedad en el mundo. Igualmente, la tasa de mortalidad maternal e infantil sirve como índice del desarrollo de un país. Indudablemente la medicina occidental ha bajado estas tasas, es evidente esto en la alta mortalidad maternal-infantil en países subdesarrollados en conjunto con las bajas de países mas desarrollados. Pero la Organización Mundial de la Salud dice que la mejor persona para dar atención apropiada, basado en la comunidad y en mujeres durante sus vidas reproductivas es la persona con los habilidades de partera, quien generalmente vive en la comunidad. Siempre me ha interesado el aspecto ancestral de las culturas indígenas (incluso los cambios que presenta la modernización del mundo), y eso combinado con mi previo interés en salud maternal me incentivó a realizar un estudio de la partera aymara.

1.2 Objetivos:

1. Conocer y identificar el rol de la partera en la atención del embarazo y parto en la población aymara
2. Poner en contexto las prácticas de la partera dentro un punto de vista cultural, social, y médico.
3. Traer atención al rol actual de la partera en la sociedad modernizando.

1.3 Marco Teórico

La cultura aymara

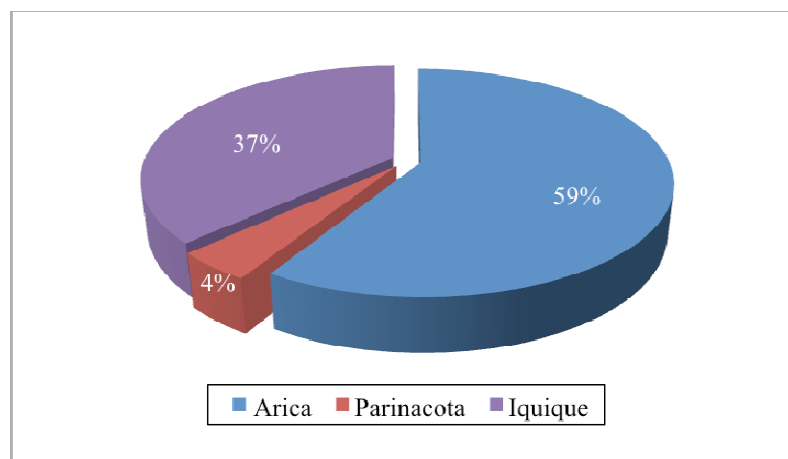
La Provincia de Parinacota es tierra para aproximadamente 3.156 habitantes, con la mayoría de la gente viviendo en comunidades urbanas como el pueblo de Putre, que tiene una población de 1.977 (Censo, 2002). La tierra ha sido atravesado por millones de personas Aymaras que hicieron su lugar en la base de cerros, montañas, y volcanes que marcan el altiplano y la precordillera de la región. Actualmente, aunque el ratio de Aymara a no-aymara es alto, la Provincia solo consta 4% de la población aymara total, por poblaciones pocas y dispersas (ver Figuras 1.3.1 y 1.3.2).

Figura 1.3.1
Características poblaciones de pueblos aymaras

| Población total en Chile (n) | Población urbana (n) | Población rural (n) | Tasa de urbanización | Tasa de ruralidad |
|------------------------------|----------------------|---------------------|----------------------|-------------------|
| 48.501 | 38.072 | 10.429 | 78% | 22% |

(Censo, 2002)

Figura 1.3.2
Distribución población aymara por provincia



(Censo, 2002)

La cultura Aymara, que todavía aparece en ceremonias y tradiciones hoy en día, se formó a partir de la decadencia de la cultura Tiwanaku entre los años 1000 y 1100 (Choque, 1992). Esta cultura precolombina dominó por mucho tiempo en el sur de Perú, norte de Chile y Argentina, y en el altiplano de Bolivia.

El año 1450 trajo comienzo de la incorporación de los aymaras al Estado Incaico (Medina, 2008). Todavía no hay consenso sobre como el imperio Incaico conquistó a los territorios aymara. Puede ser que les incorporaron respetuosamente para asimilar su cultura pero algunos historiadores todavía mantienen que hubo luchas para la conquista del territorio e iguales rebeliones cuando los incas lograban dominar (Arpasi, 2006).

En el siglo XVI, los Españoles empezaron su dominación, destruyendo el imperio Incaico y todos su pobladores (aymaras incluso), quien fueron “reducidos a condiciones sub-humanas,” o peor, asesinados (Arpasi, 2006). Cuando finalmente Chile encontró su independencia de España las vidas de algunos aymaras empezó a optimar pero para la mayoría, en poco o nada mejoró sus condiciones.

A diferencia de los mapuches, los aymaras no fueron reconocidos en 1883 por la legislación indígena chilena. La política de asimilación optó simplemente por ignorarlos. Hasta hoy, el patrimonio cultural suele ser asociado con los países vecinos, olvidando que estas naciones solo fueron creadas hace no mas de 200 años, y desconociendo que la cultura aymara tiene una historia cercana a los mil años (Medina, 2008).

Sin embargo, la cultura sigue corriendo fuerte dentro las venas de los aymaras. Cuando el mundo no-indígena no reconocieron la presencia de los aymaras, encontraron unidad en su propia *ayllu*, o su comunidad, linaje, y unidad social. La familia se

constituye no solo de los seres humanos, sino también todo lo que se cría, los espíritus de parientes, y la naturaleza física, la *sallqa*. Esta ampliación de la familia aymara profundiza la conexión entre hombre y naturaleza, un atributo muy central a la gente andina (Medina, 2008).

La verdad es que dentro de la cosmovisión ancestral aymara, no existe el concepto de “naturaleza” porque el espacio propio no se compone solo de vida biológica sino también de vida espiritual. Este fusión también se encuentra entre el tiempo y el espacio, en que ambos son inesperables (Medina, 2008). En estos dos conceptos (naturaleza bioespiritual y tiempo-espacio) nace la idea de la *Pachamama* (la madre tierra), la “deidad” que “suele relacionarse con la fertilidad exuberante, los alimentos y la protección,” (Medina, 2008). La Pachamama mantiene un vínculo de reciprocidad con la sociedad aymara donde la gente participa y respeta la Pachamama y a cambio le ofrecen ayuda en forma de un ciclo agrícola vital, por ejemplo. En otras palabras, el sistema aymara trae interacciones obligatorias donde cada individuo tiene la responsabilidad de pedir a la Pachamama y diferentes espíritus buenas cosechas, las lluvias, y fuerza contra alimentos poco saludables (Medina, 2008).

Además, esta cosmovisión que poseen los Aymaras es un sistema de creencias en cual coexisten dos componentes: uno es los dichos creencias indígenas prehispánico y el otro viene de la religión católica que trajeron los Españoles cuando conquistaron la región (Grebe Vicuña, 2000). Con esto vino el movimiento de los evangelizadores cristianos a hacerles creer a los aymaras en la Virgen María en vez de la Pachamama.

Pero la Pachamama no es una diosa ni una virgen, sino la madre del tiempo y del espacio vital en el *Akapacha*, una fuerza activa que no es espíritu ni materia, sino una fuerza vital que se manifiesta en todos planos de la existencia, con la cual coexistimos y criamos la vida (Medina, 2008).

La gente nunca ha dejado su dedicación a la Pachamama, y aunque ahora la mayoría de aymaras se adscriben a alguna religión (ver Figura 1.3.3), la Pachamama todavía es una dimensión concreta que existe en conjunto con la religión. Crea una red donde los seres humanos son uno mas de la red para cultivar la vida (Medina, 2008).

Figura 1.3.3
Población de 15 años y más por adscripción a religión

| Etnia | Población (n) | Adscriben | No adscriben |
|-------|---------------|-----------|--------------|
|-------|---------------|-----------|--------------|

| | | | |
|--------------------------------|------------|------|-----|
| Aymara | 35.317 | 91,1 | 8,9 |
| Población indígena de Chile | 507.677 | 91,4 | 8,6 |
| Población no indígena de Chile | 107.186.32 | 91,7 | 8,3 |

(Censo 2002)

Interculturalidad de la medicina tradicional aymara

Esta idea de que el ser humano trabaja y vive conjuntamente con la naturaleza, los espíritus, la religión, y la Pachamama es central en la medicina Aymara. La cosmovisión medica tiene un enfoque socio-cultural, que incorpora mas el tiempo, el espacio y la concepción del cuerpo (Ministerio de Salud, 2006). Las enfermedades se atribuyen a tres causas principias; 1) a seres sobrenaturales del mundo mágico, 2) a acciones de personas que pueden comunicarse con los espíritus de su cultura aymara, y 3) a causas físicas (Medina, 2008). Resultado de esto es un serie de curaciones con planteamiento integral donde no solo se atiende el cuerpo sino también el espíritu. Los especialistas en medicina aymara incluye el *yatiri*, el mas conocido del mundo medicina aymara quien mantiene salud física y espiritual con ceremonias ancestrales y la *colliri*, o partera, quien tiene expansivo conocimiento de plantas y yerbas, cuales son central en su tratamientos del control de embarazo y parto. Estos médicos aymaras son vecinos, alguien parte del *ayllu*, viviendo en las localidades más rurales de la región.

Con el movimiento de *chilenización* y modernización, que tiene enfoque en la educación y movimiento de gente, “los especialistas médicos aymara paulatinamente hayan ido desapareciendo de la mayoría de las comunidades,” (Ministerio de Salud, 2006). La medicina tradicional ha sido sustituido con una red de salud de medicina occidental, basado en Arica. Parte de esta red es el Consultorio General Rural de Putre, que recién ha cambiado a un Centro de Salud Familiar (CESFAM). Su equipo completo consiste de un medico, un dentista, una enfermera, un matró, un kinesiólogo y técnicos paramédicos. Ellos son centro de referencia para todos los habitantes de la Provincia de Parinacota (Ministerio de Salud, 2006).

Para que la red de atención alcance las comunas rurales de la Provincia, el Servicio de Salud Arica ha organizado un serie de rondas medicas que se realizan mensualmente por el equipo (medico, enfermera, matró y paramédico) de Putre para localidades rurales. En estas localidades la ronda utiliza las escuelas o centros sociales

para atender a los usuarios, donde las condiciones no son las mejores y también falta privacidad y infraestructura (Ministerio de Salud, 2006).

Para los aymara rurales, la atención de salud y la ronda medica son la misma cosa. Más que eso, el proceso migratorio de la modernización toca principalmente la población joven. Es decir que “el área rural, principalmente las zonas altiplánicas, retendrán un numero reducido de habitantes,” (Ministerio de Salud, 2006). La mayoría de estos habitantes son adultos en el proceso de envejecimiento, quien todavía se consagran a sus raíces ancestrales. Todavía existe una dedicación continuada a la medicina aymara holística del cuerpo-natural-sobrenatural. Por causa del evidente rol de cultura que permanece, existe un esfuerzo de la SSA de crear un nuevo movimiento de interculturalidad de salud, donde la medicina tradicional existe de manera conjunta con la medicina occidental.

Sin embargo, existe una discordancia entre el movimiento de salud intercultural y la rapidez de modernización de los áreas rurales de la Provincia de Parinacota que siguen desafiando la existencia de la cultura aymara. Mas estudios que atraen atención al rol de médicos aymaras, como la partera por ejemplo, son importante para reconocer esta discordancia y realizar acciones para tratar de eliminarla, haciendo posible la complementariedad de ambos planteamientos de salud.

2. Metodología

Escogí la Provincia de Parinacota por su alta riqueza en cultura aymara y la presencia de medicina tradicional y la medicina occidental. Con la ayuda de la directora académica de SIT, Rossana Testa, y mi consejero Aldo Rivera Gahona, hice contacto con la partera Señora Fausta Pairo Mollo, habitante del pueblo de Chucuyo en el cordillera de la región. Hice planes para quedarme y estudiar bajo su tutela por diez días en su casa.

Cuando ella no pudo subir a Chucuyo de Arica por razones personales hasta cuatro días después de lo que habíamos planeado, empecé mi estudio en Putre, pasando la mayoría del tiempo en el consultorio con mi consejero y el matrn de Parinacota, Don Aldo. Tomé ese tiempo para familiarizarme con el sistema de salud oficial de la región, rodeada de medicina biomédica con alguna complementación de medicina aymara. Hice una entrevista extensiva con Don Aldo sobre la interculturalidad en la salud, y los detalles dentro los movimientos y practicas de salud en la región. Además conversé con un yatiri que también trabaja como partera en la comunidad de Putre.

Con la Señora Fausta realice un estudio cualitativo de tipo descriptivo de su rol dentro su comunidad, como habitante y partera. No solo quería saber de su trabajo como medica aymara, sino también como funciona su horario diario, como percibe el mundo alrededor de allá, y su rol entre otros miembros de la comunidad, con objetivo de sacar información y una descripción holística de su rol. De esta manera, pasé la mayoría del día observando su trabajo diario en Chucuyo (con su restaurante, cuidado de animales, etc.) conjunto con sus interacciones con los demás. Ella y yo alocamos tiempo en la mañana

para hablar puramente de temas de parteras y medicina aymara (que grabé con mi grabadora), pero también hubo discusión y preguntas al azar dentro el resto del día que anoté en mi cuaderno. No atendimos a ningún paciente mientras estuvimos en Chucuyo.

Atendí las rondas cordilleras con el equipo de Putre y médicos aymara Señora Fausta, Señora Virginia (especialista de masaje), y Don Severo (yatiri). Hice una serie de observaciones objetivas del perfil de la localidad y cómo funcionan las rondas (con enfoque intercultural). Observé a la Señora Fausta atender un paciente en Putre y tomé notas extensivas.

Regresé a Putre y el Don Aldo me ayudó conseguir unos ex pacientes de la Señora Fausta para realizar otro grupo de entrevistas. Hice cuatro entrevistas; dos con mujeres de 18-19 años, las otras dos con 35-37 años. Tres de las mujeres habían tenido hijos y una está embarazada con 36 semanas. Pide al Don Aldo que me presentara a un mujer que tuvo sus partos en la casa para incluir esa perspectiva. Usé grabadora para una entrevista; de las otras, una no se sintió cómoda, y tenía dificultades con mi grabadora por las otras dos. En vez de grabar, tomé notas extensivas. En el estudio, me refiero a las pacientes usando su edad para mantener confidencialidad.

Realice una descripción basada en los hechos y observaciones encontradas en las entrevistas.

3. Limitaciones del trabajo

Aunque pasé suficiente tiempo para conocer el trabajo de la Señora Fausta, el tiempo no fue suficiente para entender completamente la complejidad y profundidad de su trabajo en manera social. Es decir que, no es posible conocer totalmente el rol de la partera sin conocer su participación en la comunidad desde joven al presente.

Igual, el carácter aymara de la Fausta de hablar con menos palabras significa que aunque esta descripción es compresiva, todavía falta información. Además, debido a la dificultad de leer y escribir en castellano de la Señora Fausta, no era posible archivar toda la información (la mayoría que era nombres de hierbas y plantas) por causa de impedimentos con el idioma.

4. Encuentros

Igual como el medio ambiente de Putre, la tierra del altiplano de la Provincia de Parinacota esta moteado con paja brava, llareta que es famosa por su capacidad medicinal y características de combustión, y diversos tipos de fauna como vicuñas, llamas, y alpacas quien sostienen a muchas familias en alimentación y forma monetaria. Durante el verano Chileno las lluvias vienen a esta región del norte, con rayos mágicas que encuentran su presa en el campo, dejando una serie de plantas, animales, y a veces seres humanos quemados durante las tormentas. Una hora afuera de Putre, a una altura de 4.500 metros, cerca el lago Chungara y la frontera Boliviana, uno encuentra el pueblo de Chucuyo, población 17. Aquí viven dos niños; lo resto son adultos en el proceso de entrar sus años ancianos. Parte de la familia Chucuyo son los dos volcanes, Parinacota de Chile y Pomerape de Bolivia, con altura de 6.000 metros cuales reflexiones son visibles en los maravillosos lagunas que cobran el paisaje.

Situado al lado de la carretera principal donde camiones Bolivianos entran a Chile para luego dejar sus exportaciones, Chucuyo recibe muchos visitantes, aunque pocos paran. Los que si visitan el pueblo van al restaurante Pachayata, o dos volcanes, donde típicamente encuentran una casuela acompañada con un plato de alpaca cocida con arroz o fideos y papas. La dueña del restaurante es visible en la ventana, caminando detrás sus animales en el campo, contándolos para asegurar que ninguno se perdió. Vecinos de la dueña se sientan en bancos de madera detrás el restaurante en la cocina, hablando con la cocinera. Cuando llega la dueña de su paseo, se dirigen a ella como *tía* y la forma Usted si hablan en castellano. La dueña se sienta y echa un par de trozos de llareta al fuego que quemar para calentar la cocina blanca que hornea el pan.

Esta dueña, esta cuidadora de animales, esta vecina, esta tía, también es partera y todos le conocen por su nombre Señora Fausta Pairo Mollo. Lo siguiente es su historia, sus conocimientos, sacados de sus propias palabras.

4.1 Como llegó a ser partera

La Señora Fausta no nació en Chucuyo, sino en otro pueblo mas cerca de la frontera de Bolivia. La gente era mas pobre en el pasado y la mayoría del tiempo una familia tenía muchos hijos para cuidar cuando muchas veces no había los recursos. La Señora Fausta tenía ocho hermanos y todos vivieron bajo un techo. Por la ruralidad de su pueblo que limitó acceso a una escuela, combinado con una falta de profesores en la escuela, ella y su hermanos trabajaron en vez de conseguir una educación. La Señora Fausta estudió hasta el nivel tercero básico pero dejó sus estudios temprano. Nunca aprendió a leer y escribir y los efectos de eso permanecen hasta hoy en día.

Quien sí le enseñó era su comunidad, los mayores en particularidad. Cuando tenía 17 o 18 años, empezó a tomar interés en el trabajo de su tía Recardina. La Recardina fue la partera de su pueblo y cuando todos los hermanos de Señora Fausta fueron a trabajar en sus propios lugares, ella le acompañó a la Recardina a atender a las embarazadas. Ya sabía un poco – su mamá le pasó los conocimientos de ser mamá, que habían venido de generaciones de mujeres anteriores. Sin embargo, observando y asistiendo a su tía Recardina y luego su vecina Señora Flora quien era partera en Chucuyo cuando su familia movió, Fausta empezó a crear el fundamento de sus conocimientos de ser partera.

Poco a poco empezó a ser conocida como partera. Al principio no conocía mucha gente y estaba guardada allí en su pequeño pueblo de Chucuyo. Además, no había tanto interés en la partera o médicos aymaras; Señora Fausta explica que “en el pasado, cada persona o familia sabia un poquito y cuando se enfermaban, ellos mismos se cuidaban (15-11-2009).” Sin embargo, de vez en cuando gente venían a buscarla, y en tiempo su nombre se hizo mas y mas conocido.

4.2 El ciclo de embarazo según partera aymara

Uno nota que está embarazada después de un mes cuando ya no baja su periodo y empieza a sentirse mal. A uno le toca con mareos y ganas de vomitar. Durante este

tiempo, algunos guardan su embarazo secreto pero típicamente a los tres meses le avisan a su familia. Acá empiezan a comer normalmente y con eso vienen los deseos, los antojos. “Hay que cumplir esos antojos porque si no, tu guagua nace su boca abierta,” dice la Señora Fausta. Cuando le pregunto si es malo, responde *si po* (15-11-2009).

Después de tres meses la guata de la mujer empieza a crecer, y cuando llegue el sexto o séptimo mes la partera puede notar si el bebe esta saludable, en buena posición, y recibiendo nutrientes. La embarazada no consigue la atención de la partera hasta el séptimo mes, cuando la guagua es suficientemente grande para sentirse. En cualquier caso, la mamá aymara usualmente solo busca la partera si siente dolor o si supone que hay algo mal con su bebe. La atención preventiva para controlar el embarazo no existe mucho en la medicina aymara, “si siente bien, ¿para que me viene a buscar?” comenta la Señora Fausta (15-11-2009). En realidad, el control del embarazo es conocimiento común de las mujeres aymaras; saben que deben tomar mates y dejar de trabajar cuando empiezan su embarazo. Si la embarazada se siente bien sin dolor o enfermedad, la partera la atiende solo una vez en el octavo mes.

La atención de la partera es necesario cuando la embarazada siente dolor, o cuando la partera esta verificando la salud del bebé y encuentra algo malo con la guagua. Muchas veces, por el clima extremo del norte que trae temperaturas muy bajas, la mamá no retiene suficiente calor y la guagua queda fría y dura, moviéndose poco. La Señora Fausta, especialista en masaje como en medicina partera, frecuentemente masajea a sus pacientes para traer fricción y termoterapia a la embarazada y su guagua. Si el bebé está en posición podálica, le partera usa una manta y el proceso de mantear para arreglar su posición. De vez en cuando, el cordón umbilical queda enredado sobre el cuello de la guagua y la partera realiza una practica de hilar el cordón. Las tres practicas son explicadas en mas detalle (según observaciones 17-11-2009):

A. Calentar el cuerpo mamá y bebé usando masaje:

Para calentar el cuerpo de la embarazada y el bebé, la Señora Fausta le hace a la mamá un masaje usando aceite de oliva caliente infundido con hojas de coca, manzanilla, ruda, romero, y orégano, las hierbas mas usadas durante el embarazo. Empieza con los pies, masajeando con sus dedos, aplicando presión primero a los dedos de pie, después los pies y las piernas. Continúa masajeando los hombros, los abrazos, la cabeza, el cuello,

la espalda, y por fin la guata. A la espalda y en la guata la Señora Fausta echa alcohol (mas de 90 grado) también infundido con hierbas. El alcohol entra el cuerpo y ayuda a calentar el cuerpo. Ella asegura que los partes del cuerpo siguen envuelto de ropa después que ella los masajea para atrapar el calor.

B. Corregir la posición del bebé durante el embarazo con manteo:

Figura 4.2.1



Para manteo el bebé, es necesario primero calentar el cuerpo de la embarazada usando el antedicho masaje. Después la Señora Fausta coloca una manta en la cama de la embarazada, el cuadro doblada en medio para que se forme un triángulo con punto hacia los pies de la cama. Pide que la mujer embarazada se tumba sobre la manta, para que todo su cuerpo esta soportado por el tejido. La Señora Fausta pide ayuda de otra mujer si la mujer pesa mucho, y la terapia consiste en hacer rodar a la mujer embarazada para cambiar la posición de la

guagua. La Señora Fausta lanza a la mujer de un lado al otro tres veces, y repite por otro lado tres veces, después calculando si necesita mas lanzas (ver Figura 4.2.1). La idea es desprender a la guagua gradualmente de modo que la cabeza se encuentra el pélvico para que pueda bajar y salir la mamá sin problemas durante el parto.

Después del manteo, la Señora Fausta toma un chal y lo envuelve bien sobre la guata de la mujer y lo asegura con una cuerda para que queda seguro. Manda que la mamá permanezca acostada sin levantar por un día, mientras que debe beber té de manzanilla o menta, para que la guagua no vuelva a quedar en mala posición.

C. Corregir el envolvimiento de la guagua con el cordón umbilical durante el embarazo:

“A veces las mamás manejan cosas pesadas, no se cuidan, y a veces produce problemas como el cordón que esta travesado o enredado,” (Fausta, 15-11-09).

La Señora Fausta puede sentir si el cordón umbilical está enredado por la guagua, un estado que sería peligroso al momento del parto. Para desenredar el cordón, la Señora Fausta primero hace un masaje del cuerpo y después toma una madeja de hilo y lo pone encima del ombligo de la mujer embarazada. La embarazada lo coge sueltamente mientras la Señora Fausta toma la punta y la envuelta una vez alrededor el dedo grande de su pie izquierda y sigue a tirar y deshacer la madeja de hilo, que coge la mujer embarazada, haciendo una nueva con el hilo que ha tirado. Siempre empieza con el pie izquierdo porque usualmente el cordón umbilical esta enredado en la dirección izquierda. Después de cinco o seis minutos por el lado izquierda la Señora Fausta cambia pies y repite el acción, en caso que el cordón se enredó por otra dirección.

Como en un manteo, la Señora Fausta manda que la mujer embarazada queda acostada sin levantar para que no se deshace el desenvolvimiento de la guagua con el cordón umbilical.

La Señora Fausta sigue diciendo que después de ocho meses, hay que dejar de trabajar, por que algunas guaguas pueden nacer prematuras. Y esperan, esperan hasta que nazca el bebé.

4.3 Como conseguir la atención de la partera

“Me conocen ya, y me buscan,” dice la Señora Fausta (15-11-09). Continúa explicando que si alguna mujer esta enferma, siente dolor, o piensa que necesita la atención de la Señora Fausta para asegurar que su bebé esta bien, mandan alguien a buscarle. O si no, el mensaje llega a la Señora Fausta por la voz. También necesitan venir a su casa a llevarle, porque ella no tiene transporte.

4.4 El parto según partera aymara

Al tiempo cerca el parto, la Señora Fausta había predicho la fecha del nacimiento, “nueve meses cumple... una semana después nacen. Pero depende, a veces nueve meses nueve meses falta de cumplir unos cinco días antes,” (15-11-2009). Según la Señora Fausta, la mayoría del tiempo las guaguas nacen en la tarde o en la noche. Y la guagua “también busca cuando hay una fiesta, una celebración. Para las fiestas patrias, para

Navidad,” (15-11-2009). Igual la Señora Fausta había predicho el género de la guagua; el varón lleva la mujer grande mientras la niña deja la mujer media plana y ancha.

La Señora Fausta por lo tanto ya no atiende partos, por causa que todos se van a Arica para dar la luz. En el año 2008, atendió a siete mujeres embarazadas. De esa siete, cinco fueron a Arica para el parto, y las otras dos eran de Putre y optaron a tener el parto en la casa porque “no quisieron ir a Arica.” Cuando le pregunté a la Señora Fausta porque no atendió los partos en Putre, contó que “yo estaba acá [en Chucuyo] pero nadie vino a buscarme,” (15-11-2009).

Sin embargo, la Señora Fausta ha atendido docenas de partos en sus 45 años de ser partera, especialmente antes de la llegada del hospital. Ella tuvo cuatros niños, dos en el hospital de Arica cuando estaba viviendo allí y dos en su casa, atendido por una Señora Francisca quien “sabía algo de partos” y su prima. Describe ver un parto como fuerte.

“Hay que ser susto. Hay mamás que casi no sienten mucho, las mamás que son firmes, fuertes. Y hay mamás [donde es] su primera vez. Y allá duele mas. Pero nunca somos igual,” (15-11-2009).

Antes de que se nace la guagua, la mujer embarazada típicamente siente dolor fuerte por las contracciones. La Señora Fausta las tratan con una mezcla de hierbas y productos naturales (ver sección 4.5). Encuentran un lugar caliente para hacer el parto, a veces la cocina donde el fuego calienta el cuarto. La mayoría del tiempo el marido está en la pieza, pero a veces puede ser una tía, prima, o hermana también. Durante el nacimiento, no se apura la llegada de la guagua sino esperan no más. La posición depende de la preferencia de la mujer – puede ser acostada, sentada, o de cuclillas. Si el bebé no puede salir tranquilamente, la Señora Fausta dice que algunas parteras ponen su mano dentro la mamá para arreglar el cuerpo de la guagua, pero ella no. En vez le da unos mates para calentar y relajar. Bajo la atención de la Señora Fausta nunca había complicaciones, incluso muertes de la mujer o el bebé, durante el parto.

Pos-parto: cuidado de la guagua

Después de que la guagua sale, no se apresura a cortar el cordón umbilical. La Señora Fausta siempre ha usado dedos para saber donde cortar. “Antes no había metros, no había nada, para medir. Dedos no mas,” (15-11-09). Para los niños se dejan tres dedos de cordón y para las niñas tres y media. Con tiempo, estos tres dedos de cordón se va disminuyendo hasta que se seca y se cae al mes y medio.

Siempre cuidan el bebé cerca en la pieza hasta que nazca la placenta, “siempre hay dos nacimientos.” Para asegurar que la placenta no se va perdiéndose dentro la mamá, la Señora Fausta ata un hilo al parte del cordón adjuntado a la placenta y también al dedo grande del pie de la mamá. A veces se demora horas para que nace la placenta, y la Señora Fausta le da remedios para que se apure. Cuando finalmente se nace, hay que recoger la placenta y amarrarlo en un pañuelo, para cuidarlo. Después de 15 días, la familia la entierra cerca la casa para que el espíritu del bebé se guarde por siempre.

“El parto aymara hay que levantar el bebé, limpiar el bebé, y envolverle no mas. No se coloca la ropa todavía. Solo envolverle en un polvito,” dice la Señora Fausta (15-11-2009). Es importante que no le bañe, sino limpiarle con una tela mojada con agua tibia. Incluso, no le da pecho la mamá altiro, “el leche de pecho de la mamá esta muy espesa,” y por eso esperan medio día. Tampoco le bañan hasta el día siguiente porque “puede entrar agua en el umbilico.”

Pos-parto: cuidado de la mamá

Después del parto hay que limpiar la mamá y abrirla con mucha ropa y cubiertas. Se alimenta con mate de doce hierbas y sopa de charque, y la mamá queda en la cama por unos 4 o 5 días. Después se puede levantar y bañarse con agua tibia de hierbas, pero se pone grasa sobre las uñas de los dedos para asegurar que ningún agua entra la mamá, para prevenir lo que llaman la recaída, o el sobreparto.

La Señora Fausta comenta que en el pasado era mas común morir de la enfermedad sobreparto (conocido por un “calor frío”) que en el parto actual. Mujeres se levantaron demasiado rápido después del nacimiento y empezaron a trabajar al sol. Además, había veces que la placenta rompió dentro la mamá, muchas veces porque “los hombres eran machista y golpearon las mujeres” en el área pélvica y la placenta se quedaba pegada al útero,” (16-11-2009). Sin embargo, morir de sobreparto es menos común hoy en día.

Después de unos 8 o 9 días después del parto, la Señora Fausta recomienda hacer un masaje del cuerpo para que no caiga el cuello del útero.

4.5 El rol de hierbas

El uso de las hierbas y alimentos animales por la Señora Fausta muestra su conexión a la cosmovisión mencionado en el sección 1.3. Ella consigue y muchas veces

coge sus propias hierbas, diciendo que “con esto no sienten tanto dolor las mamás,” (16-11-2009). La figura 4.5.1 muestra una lista de las hierbas y alimentos, y sus funciones, que se usa la Señora Fausta en sus prácticas.

Figura 4.5.1
Hierbas y alimentos animales médicos aymaras

| Periodo | Nombre de Hierba o Alimento | Función y otras notas |
|--|-----------------------------|---|
| Constante | Hojas de coca | <ul style="list-style-type: none"> Las hojas de coca son el alimento más importante en la cultura aymara. Se usa más para las ceremonias de la pachamama. Ayudan a la presión, la puna, dolor de cabeza, dolor de estomago y quita el sueño. Tiene que masticar |
| Embarazo | manzanilla | <ul style="list-style-type: none"> La hoja de coca, manzanilla, romero, y orégano todos se echan al aceite de oliva durante masajes, o los remojan en agua hervida para hacer mates que calienten y relajen a la mujer embarazada. Tomando mates de hierbas se puede apurar el nacimiento del bebé, eso puede ser deseado o no. |
| | romero | |
| | orégano | |
| | cedrón | <ul style="list-style-type: none"> Se remoja algunas hojas de cedrón en agua caliente y lo toma la mujer cuando la guagua está incomoda adentro. |
| | cáscara de queuña | <ul style="list-style-type: none"> La cáscara se muele y se toma para que la guagua no crezca nerviosa |
| Dolor durante parto (durante el parto, es común tomar todos estos hierbas y alimentos, “uno después del otro”). | manzanilla | <ul style="list-style-type: none"> Las gotas de líquido que se puede encontrar en la llareta se puede colocar y hacer un parche que ayuda al dolor de músculos atribuidos al embarazo. |
| | romero | |
| | orégano | |
| | uña de zorrino | <ul style="list-style-type: none"> Hay que molerlas hasta que se transforma en polvo y echarlo a un mate. Sirve para el dolor de las contracciones. |
| | cáscara de avestruz | <ul style="list-style-type: none"> Se la quema y muele hasta que se transforma en polvo que se toma en mate para quitar el dolor de las contracciones. |
| | nariz de zorro | <ul style="list-style-type: none"> Necesita quemar la nariz (porque tiene que estar seco) y molerlo para hacer un polvo que se echa a un mate. Sirve para aliviar el dolor durante el parto. |
| Postparto | romero | <ul style="list-style-type: none"> Hay que secarla y después molerla hasta transformarla a un polvo y echarlo a un mate. Remoja la salvia en un mate y tomar justo después el parto cuando se siente débil |
| | orégano | |
| | calta placenta de vicuña | |
| Si la placenta no sale | menta | <ul style="list-style-type: none"> Si la placenta no sale porque esta demasiado caliente (según la partera), hay que hacer una limonada de estas hierbas frescas, no secas. |
| | manzanilla | |

| | | |
|--|-------|---|
| | | |
| | copal | <ul style="list-style-type: none"> • Puede echar copal al mate de salvia; ayuda con el malestar en general |

4.6 Percepción y opiniones de las pacientes de la Sra. Fausta

A. La motivación por conseguir la atención partera de la Señora Fausta

- “Para asegurarme. Es mejor iguale porque te sacan la duda. Tiene harta experiencia.” (19 años, 20-11-2009)
- “[Para ver] como esta la guagua. ¿Esta bien... o va a nacer bien? Como va a ser eso.” (35 años, 20-11-2009)
- “No elegí [conseguir la atención partera] porque no sabia quien era partera.” (37 años, 20-11-2009)
- “Porque me paso frío y [hace] masaje.” (18 años, 21-11-2009)

B. Descripción por parte de las pacientes, de la atención de la Señora Fausta

- Arregló la posición del bebé que estaba postulada y desenredó el cordón de su cuello (observaciones, 19 años, 20-11-2009).
- “Me dijo que todos estaba bien pero la guagua estaba en mala posición y ella me arregló.” (35 años, 20-11-2009)
- “Me hizo un masaje y dijo que iba a volver [para hacer otro mas].” (37 años, 20-11-2009)
- “Me tocó la guagüita y me dijo que estaba muy dura y que tenia frío adentro. Me dio un masaje y de repente el bebé movió. Me ayudo mucho porque [el bebé] estaba en una pelotita.” (18 años, 21-11-2009)

C. Sobre los conocimientos anteriores de los pacientes de medicina aymara

- “Soy Boliviana y allá tengo una abuela que es partera igual. Antes en mi pueblo no había ni consultorio para ir. Yo me embaracé y no me controló nunca nunca nunca hasta que nació la guagua. Cuando ya estaba embarazada mi mamá ya sabe y mi abuela ya sabe.” (35 años, 20-11-2009).
- “[Aprendió de] la gente antigua como mi mamá, la mamá de mi mamá. Así es aymara. Como tan viven en pueblos lejanos, en ese momento se enferme. Que hay que hacer en ese momento?” (37 años, 20-11-2009).
- “Mi mamá me esta enseñando y yo igual estoy aprendiendo porque se que lo voy a tener que usar. Como mi mamá vivió en General Lagos donde no hay nada, su mamá enseñó a mi mamá.” (18 años, 21-11-2009).

D. Experiencia por parte de las pacientes con la atención medical del hospital

- “Cuando me fui para Arica [al hospital], fui en taxi y hubo un golpeo y lo puso la guagua en mala posición otra vez. Por eso tuvo que hacer una cesárea.” (19 años, 20-11-2009).
- “No sabia con quien dejarlo [su hijo] y Don Aldo me dijo que puede ir a ‘lugar mujer de campesina’ en Arica pero tiene que ir sola no mas y mi guagua no pude dejar. Don Aldo me dijo, ‘si quiere tenerlo acá puede tener no mas pero yo no voy a [consejar] nada porque puede nacer mal o puede enfermar entonces yo no voy a responder nada.’” [Tuvo todos sus partos en la casa] (35 años, 20-11-2009)
- “Allá [en el hospital] me atendieron súper bien pero no hay los controles que van a arreglar la guagua.” (18 años, 21-11-2009)

E. Sentimientos por parte las paciente sobre el rol de la partera

- “Es bueno que ella vaya a visitar las embarazadas – no solamente tener opinión del doctor.” (19 años, 20-11-2009).
- “Ella nos arregla, nos ve, nos asegura que esta bien, que va a nacer bien. Pero cuando no hay partera, yo creo que no esta bien. Es necesario tener una partera.” (35 años, 20-11-2009)
- “La medicina aymara es mas bueno, y es natural. La gente antigua no se enfermaron. [Se curaron] con medicinas naturales que les puso fuerte.” (37 años, 20-11-2009)
- “Es súper bueno porque ayuda arto. Después que me hizo esos masajes, sentía mejor. Será bueno tener mas parteras.” (18 años, 21-11-2009)

4.7 La inclusión de la partera en la sistema medica oficial

En el control de embarazo para la gente de la Provincia de Parinacota, el equipo de servicios de salud en Putre están conversando un plan de “atención conjunta complementaria (Matrón Gahona, 13-11-2009). Están diseñando un plan para incorporar a la partera de medicina tradicional aunque seria difícil ser conjunta “porque a Fausta solo la vemos en las rondas,” (Gahona, 13-11-2009). Sin embargo, el consultorio de Putre y la Señora Fausta tienen un sistema de referencia en que el Don Aldo refiere pacientes a la Señora Fausta que necesitan masajes o para arreglar el bebé. En cambio, Don Aldo y la sistema medical oficial se encargan a dirigir mujeres al hospital de Arica para el nacimiento. Como esfuerzo a incluir un ambiente sensible a la cultura aymara, dentro este año han construido *Urasanjam urunya*, una sala para mujeres aymaras. La partera puede estar presente pero los médicos son responsables.

En 2004 el equipo de salud oficial formaron la Red Comunitaria de Asesores Culturales para empezar conversar la integración de la medicina aymara a la medicina

occidental. De eso vino la creación de las rondas de salud complementaria en que Señora Fausta, Señora Virginia y Don Severo atienden. Además, están planificando un edificio donde los médicos aymaras “pueden trabajar, tener sus reuniones, donde se preparan las hierbas, donde educar a las futuras generaciones,” (Gahona, 13-11-2009). Reconocen que “la medicina con enfoque biológico no era lo mejor, la mejor era biopsicosocial” y para la Provincia de Parinacota, eso viene con la integración de la medicina aymara.

Describiendo los problemas con la integración de la Señora Fausta al sistema oficial, el Don Aldo explique que “hay problemas de accesibilidad,” y lo ideal es que ella sea “disponible rápidamente y inmediatamente,” (Gahona, 13-11-2009).

5. Discusión

El rol de la medicina tradicional es muy importante en la Provincia de Parinacota hoy en día porque sirve como vínculo conectando practicas biológicas con movimientos sociales y culturales, superando generaciones, fronteras geográficas y creencias. La partera, como representante de la medicina tradicional, es más una figura social que un medico. La Señora Fausta solo recibió dos años de educación básica; sin embargo, ha recibido una vida de conocimientos de sus ancestros y de su comunidad. Cuando alguien pide la atención de la partera, ya sabe que las prácticas vienen de conocimientos generacionales – que cuando la Señora Fausta trata a alguien, es el mismo tratamiento que su abuela había dado a una vecina decenios de años antes. El rol de la partera tiene más raíz en la sociedad como en el sistema medica; de hecho, la partera solo empezó a ser integrada al sistema medico oficial hace unos años, con la realización de que necesitaba haber la complementación de medicina aymara con la oficial que ya existía para poder alcanzar las necesidades de la población entera de la Provincia de Parinacota.

Como descrito en la sección 4.4.7, el matrón Don Aldo del consultorio del pueblo de Putre tiene un sistema de referencia con la Señora Fausta para que conjuntos pueden controlar los embarazos de la región en una manera intercultural. Aunque el control oficial queda bajo el consultorio, Don Aldo utiliza su acceso a la Señora Fausta para mandar pacientes que tienen su guagua en mala posición o con el cordón enredado para que ella se lo puede arreglar. Sin la partera, habría que seguir el embarazo evolucionando sin hacer nada. Además, bajo la medicina occidental de Chile, todos los partos podálicos finalizan en operaciones cesarías, una practica que se realizan con frecuencia en los hospitales y que cuestan mucho dinero del gobierno. Mas que eso, la recuperación para la mujer es duro y debilita el cuerpo para nacimientos en el futuro.

La Red Comunitaria de Asesores Culturales y las rondas medicales son otros movimientos a ofrecer las comunidades de Putre atención intercultural. Los médicos de Putre ofrecen mucho de su tiempo, cinco días en total, a viajar a localidades pequeñas en las regiones cordillera y precordillera, donde atienden en promedio al menos diez personas en cada lugar. La provincia tiene una población pequeña y dispersa; por eso solo es posible realizar las rondas una vez mensualmente. Eso es mejor que nada pero hace el acceso a atención de salud para los habitantes rurales dependiente en las rondas que

sirven principalmente en manera prevención. La atención de urgencia no existe en el altiplano, sin viajar horas al hospital en Arica.

Así el rol de médicos aymaras como la Señora Fausta es muy importante. La llegada de la medicina occidental sí bajó las tasas de mortalidad maternal e infantil, pero también centró atención de salud en hospitales y consultorios que quedan en localidades más poblados. De repente, la gente en zonas rurales quedó geográficamente discriminados sin acceso a atención médica. En el pasado, no importó tanto como ahora. En el pasado, como dice la Señora Fausta en la sección 4.1, la gente se cuidaba cuando se enfermaban. Y cuando necesitaban ayuda, consiguieron a sus vecinos, el yatiri o la partera.

La diferencia entre el pasado y hoy en día es la modernización que ha creado un movimiento social donde la gente no tiene la misma independencia en cuanto a su salud. Lo que hizo la medicina occidental, para responder a las necesidades en ese momento en la historia, fue “separar el hombre de su ambiente, y fijar en su enfermedad,” (Gahona, 13-11-2009).

La Señora Fausta ve su rol como partera como “muy importante,” y en realidad, *es* muy importante. Ella sirve como un agente uniendo el hombre a su ambiente en cuanto a la medicina. Nadie *duda* el trabajo de la partera; aunque la Señora Fausta no sabe leer ni escribir, las opiniones de sus pacientes, como vimos en la sección 4.6 sugieren que tienen confianza en ella por su harta experiencia. Lo que ocurre hoy en día es que nadie realmente *sabe* el trabajo de la partera. Como dijo una de las pacientes, “no sabia quien era partera,” (37 años, 20-11-2009), un fenómeno de las nuevas generaciones. Aunque algunos todavía les interesan su raíz aymara, incluyendo la medicina tradicional, falta el interés de mantener la tradición.

Es indudable que el equipo de salud oficial occidental han tratado a planear una integración de la medicina aymara en su atención. Lo que falta es manos, “necesitamos mas parteras” dice Don Aldo (13-11-2009). El tema de discusión mas importante es donde encontrar estas personas. La realidad de la situación es que los médicos aymaras no están enseñando a ninguna persona sus conocimientos de la medicina tradicional. La Señora Fausta, con 64 años, explique que los jóvenes no tienen el interés a aprender. La sociedad ha cambiado mucho – las generaciones menores cada día van mas y mas a Arica para conseguir mas oportunidades, dejando los pueblos rurales solo con mayores. Con

eso viene un proceso de envejecimiento, donde no hay la cantidad de nacimientos para mantener la población. Debido que el rol partera es tan integrada en la sociedad, en ser parte de la comunidad, y conocer el terreno alrededor, no hay alguien adecuado que puede asumir el rol de la Señora Fausta después de ella.

No es que los encargados de la atención salud en la Provincia de Parinacota no son consientes de que la Señora Fausta no esta enseñando. Están en el proceso de conversar planes para crear un lugar donde la Señora Fausta puede enseñar a jóvenes. Pero desde el punto de vista de la Señora Fausta, nadie tiene el interés. Mas que eso, en el pasado siempre había una niña en la comunidad que observó a una partera; este proceso de ir a Putre a una sala para enseñar estudiantes también es un concepto moderno. Además, la Señora Fausta tiene su vida, su restaurante, y sus amigos en Chucuyo. Ella ve a su trabajo, su comunidad que una vez “era tan unido” (16-11-2009), y su cultura como modernizando a punto de no existir; “ya estamos terminando,” dice ella (15-11-2009).

6. Conclusión

La partera es su vecina, la mujer que cuida sus animales, que prepara su propia lana de alpaca, que tiene su restaurante y quien conoce a todos en su pueblo y los alrededores. La disminución y cambio del altiplano de la Provincia de Parinacota como movimiento social cambia la tierra donde están plantadas las raíces de la Señora Fausta. Todos los esfuerzos del equipo de salud oficial no pueden alcanzar la clase de cambio que es inevitable con tiempo en este mundo más y más moderno. Aunque es posible que algunos estudiantes puedan aprender los conocimientos de medicina tradicional, la parteras aymara, como arraigado en su pasado ancestral, quien miraba a su mamá asistir partos desde niña, ya esta terminado.

Lo mas importante para el futuro, entonces, es crear maneras de preservar algunos de los conocimientos de la medicina aymara. El equipo de salud en Putre ha hablado de crear un libro que archive los remedios, hierbas, y practicas de los médicos aymaras para que en el futuro pudiera servir como punto de referencia. Igual, enseñar a los médicos de salud occidental algunas practicas como el manteo será bueno para mantener bajos niveles de operaciones cesarías a causa de la mala posición de la guagua. Además será una buena idea estudiar otros grupos indígenas en Sur América, y como se han sido preservando su cultura en la cara de un mundo modernizando. Tomando puntos de estos casos de estudio, y alocando recursos del gobierno, continuando la preservación de la cultura aymara es algo importante para mantener la identidad aymara.

Escribo estas sugerencias con la esperanza que el rol partera no se termina completamente, sino se cambia forma y existe en la literatura y practicas medicas de las próximas generaciones.

Referencias

Literatura y sitios de Web

Arpasi, Jorge P. "Historia del Pueblo Aymara." *Aymara Uta*. 2006. Web.
<<http://aymara.org/historia-aymara.html>>.

Choque, Roberto. Historia. En: *La Cosmovision Aymara*. Berg, Hans Van Der y otros (eds), 1992.

Corporación Nacional de Desarrollo Indígena CONADI. Unidad de Cultura y Educación Indígena. *Cultura Aymara: Herencia y Tradición de un Pueblo Ancestral*. Walter Quispe Medina. 1ra ed. Arica, 2008.

Grebe Vicuña, María E. *Culturas Indígenas de Chile: Un Estudio Preliminar*. Santiago, Chile: Barros y Asociados, 2000.

Instituto de Estadísticas y Ministerio de Planificación Nacional. *Estadísticas sociales de los pueblos indígenas en Chile - Censo 2002*. Santiago, Chile: 2003.

Ministerio de Salud. *Perfil epidemiológico básico de la población aymara del Servicio de Salud Arica*. Ana María Oyarce Pisani and Malva-marina Pedrero. Santiago, Chile: Mac Iver, 2006.

Entrevistas

Entrevista Personal, Don Aldo Rivera Gahona, 13-11-2009

Entrevistas Personales, Señora Fausta Pairo Mollo, 15-11-2009 a 19-11-2009

Entrevista Personal, paciente, 18 años, 21-11-2009

Entrevista Personal, paciente, 19 años, 20-11-2009

Entrevista Personal, paciente, 35 años, 20-11-2009

Entrevista Personal, paciente, 37 años, 20-11-2009